



FARMATODO

Todo, todo por su bienestar

NOVIEMBRE 2005

No. 6

Por

Estampas

BELLEZA
LIBÉRESE DE
LA CASPA

MEDICINA
CÓMO
OLVIDARSE
DEL DOLOR

ESTILO DE VIDA
QUIÉRASE UN
POQUITO MÁS

MEDICINA
MIS LINFOCITOS
ENLOQUECIERON

MILKA DUNO
UNA VIDA DE
CORRE CORRE



Bs. 2.500

(Personaje)

Milka Duno

Una vida de corre corre

Nos habla de los hombres a los que se enfrenta en la pista, pero no del que la acompaña. Reservada, ambiciosa, implacable. Pero, eso sí, muy femenina. Se maquilla poco. Los excesos los deja para la ropa: confiesa su debilidad por la vestimenta poco común. **CAROLINA RODRÍGUEZ TSOUROUKDISSIAN.**

Comencemos con una adivinanza. Ambientese en el recreo de la mañana de un colegio privado cualquiera. Todos los chicos tienen el suéter puesto. Son las siete de la mañana. El rocío del amanecer apenas se desvanece. Una muchacha está sentada en un banquito. Parece popular. Está rodeada de gente que le habla sin cesar. Todos ríen. Están echando los cuentos del fin de semana. La joven mastica chicle y tiene la camisa por fuera.

En el otro extremo del patio hay otra chica. Tiene un cuaderno sobre las piernas. Lo lee con detenimiento. Parece muy concentrada. En lo que suena el timbre tiene que presentar un trimestral de química. Sólo está repasando las fórmulas. El resto ya se lo sabe. Estuvo todo el fin de semana estudiando.

Suena el timbre. Todos forman en fila india. Las dos muchachas están en la misma sección. Están una detrás de la otra. Como es lunes, hay que cantar el Himno Nacional, antes de subir a los salones. Rápidamente la chica del cuaderno guarda sus apuntes en el bulto. Justo en ese momento, la otra se acuerda de que tienen examen ese día.

El Himno comienza a sonar. La chica popular deja su chicle. Parece preocupada. Apenas y mueve los labios. Pronto voltea hacia atrás y le pide los apuntes a su aplicada compañera. Quiere echarles una revisada. No ha estudiado absolutamente nada.

¿En cuál de estos dos estereotipos colegiales cree usted que encajaba Milka Beatriz cuando era una adolescente? Aunque no lo crea, ella era la come-libros. El tipo de persona que nunca se leyó el resumen de 50 páginas de la *Odisea*, sino la versión completa de 400 páginas, que viene en papel cebolla y letra de Biblia.

Desde pequeña prefirió el camino más difícil. Una auténtica rareza en este mundo de soluciones fáciles. Según comentó en la entrevista, siempre estuvo en el cuadro de honor del colegio Jesús Obrero, donde estudió toda la primaria y el bachillerato. “Tenía muy pocas amigas”, confesó.

En pocas palabras, fue la propia nerd. Pero todos sabemos, por las películas, que tarde o temprano los nerds se adueñan del mundo, más todavía si tienen la ambición de Milka. Y es que ella no fue una come-libros, sino más bien una depredadora de libros. Lean y verán por qué digo esto:

Luego de salir del colegio, el atape académico continuó. Primero estudió ingeniería naval en el Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas Nacionales (IUPFAN).

El curso empezó con 120 alumnos, pero después de cuatro años, sólo quedaban cinco, incluyéndola. No sólo era la única mujer, sino la mejor estudiante.

Posteriormente, hizo un postgrado en desarrollo organizacional en la Universidad Católica Andrés Bello y, luego, se fue para España y cursó tres maestrías, simultáneamente.



Trabajos de alto perfil y de alta responsabilidad. Seguro acompañados de buenos sueldos. No sólo había entrado en el mundo de los hombres, sino que se había posicionado muy bien.

Cualquiera hubiese pensado que estaba lista para casarse, ser mamá y todo lo que sigue. Pero eso de “vivir lo que toca” no va con el carácter de Milka. Las cosas demasiado seguras, cómodas y viables no le llaman la atención. Lo fácil y predeterminado le aburre. Por ello abandonó su carrera como ingeniero naval y decidió dedicarse a un hobby que recién descubría: las carreras de carros.

Otra vez Milka metía su nariz en territorio masculino, aunque eso de las carreras automovilísticas nunca antes le había llamado la atención. Cuando era chiquita, no jugaba con carritos, ni veía Meteor. Su comiquita favorita eran Los Pitufos y su sueño era ser bailarina.

“Me interesé por primera vez en el automovilismo deportivo profesional hace tan solo seis años cuando me invitaron a una clínica de manejo en Turagua”. Milka cuenta que la emoción que sintió al conducir un carro de carreras fue adictiva y que toda la tecnología involucrada en el proceso le llamó muchísimo la atención y le terminó haciendo cosquillas a esa ingeniera que ella lleva por dentro.

“Poco después me metí en un club de aficionados y, debido a los buenos resultados, comencé a correr a nivel profesional. También tomé clases en una escuela especializada. Pero la verdad es que todo sucedió de repente. Fue, prácticamente, de un día para otro que me vi envuelta en este fascinante mundo”.

Una en Arquitectura Naval, otra en Negocio Marítimo y otra en Pesca y Acuicultura.

Milka creció junto a dos hermanos varones y, por alguna razón, siempre le gustó meter la nariz en territorio masculino, aunque más que la nariz, yo diría que el cerebro.

Y es que dentro de ella siempre estuvo el demostrarle al mundo que ningún área del saber humano es propiedad privada de nadie.

Una decisión alocada

Milka no sólo trabajó en el área docente y administrativa del lupfan, sino también en una empresa de ingeniería de proyectos desarrollando barcos recolectores de crudo para Pdvs.

En momentos en que los padres de Milka todavía no entendían la alocada decisión, gigantes como Citgo, MRW, el IND y Pdvs aunaban esfuerzos para patrocinar a la temeraria corredora. Por supuesto, en lo que logró sus primeras victorias en el Campeonato de Invierno Panoz GT, USA y en el Ferrari Challenge 355, USA, mamá y papá se convirtieron en sus primeros fanáticos.

Construyendo un nombre

Tiene la mentalidad meticulosa de una nerd, el cuerpo de una bomba sexy latina y el temperamento de una pantera negra, como ella misma lo acota.

Claro está que sin el instinto predador y la astucia que la caracterizan, Milka no sería quien es hoy en el mundo del automovilismo deportivo internacional.

No es secreto para nadie que Milka tiene trabajo doble. No sólo debe competir contra sus colegas, sino contra los prejuicios de un medio netamente masculino, que quizá muy al principio la veía como una simple distracción, como la “noticia curiosa” de los campeonatos y no como una corredora con posibilidades de ganar.

“En la mayoría de los campeonatos en los que intervengo soy la única mujer, por lo que tengo que comenzar por ganarme el respeto de los otros

A QUE NO LO SABÍAS

¿Tu nombre completo?

Milka Beatriz Duno Olivero.

¿Tu signo zodiacal?

Tauro, nació el 22 de abril en Caracas.

¿Qué hacen tus padres?

Mi mamá es abogada y mi papá es comerciante.

¿Con qué palabra te definirías?

Competitiva

¿Cuál te gustaría que fuese el nuevo invento del siglo?

Una cura para las enfermedades como el cáncer.

¿Si pudieras viajar en el tiempo a qué época irías?

A la época de Cleopatra.

¿Qué otra profesión te hubiera gustado desempeñar?

Tenista.

¿Alguna manía personal indispensable?

Muchas

¿Cuál es la frase que más te gusta y la que más odias?

“Competir para ganar”, “lo importante es competir”.

¿Qué haces en tu tiempo libre?

No tengo.

¿Cómo te gustaría ser recordada?

Como una vencedora.

¿Qué te hace sonreír?

Un niño feliz.

¿A qué le tienes miedo?

A nada.

¿Qué querías ser cuando eras pequeña?

Bailarina.

¿A quién le pedirías un autógrafo?

Hace unos días le pedí mi primer autógrafo a Mario Andretti.

¿Tu mejor virtud y tu peor defecto?

La perseverancia, ser inflexible.

¿Tu lugar favorito en todo el mundo?

Mi país.

¿Tu programa de TV favorito?

Los que hablan de historia.

¿Si pudieras ser un animal cuál serías?

Una pantera. Son muy bellas, rápidas, fuertes e intimidantes.

¿Tu comiquita favorita?

Los Pitufos.

¿Qué haces cuando necesitas relajarte?

Oigo música.

¿A qué corredores admiras?

Michael Schumacher y Johnny Cecotto, nuestro máximo exponente en el mundo de la velocidad.

corredores. La idea es que reconozcan mi trabajo y simplemente me consideren un competidor más, al que deben enfrentar para lograr la victoria”.

Milka le ha demostrado al mundo que sí es capaz de ganarle a los hombres y que se siente muy cómoda al volante de vehículos de gran potencia como el Porsche Super Cup, el Ferrari F-355 Challenge, el Formula 2000 Dodge, el Reynard Dodge 98E, el Panoz GT-RA, el Dodge Viper GTS-RA, el Coloni Nissan CN1/C y el Reynard Judd 01Q Prototipo 675.

Algunos de estos modelos sólo habían sido conducidos por hombres, hasta que llegó Milka y rompió la tradición. Como corredora, pero sobre todo como ingeniera, ella se integra a la máquina, mientras compete. Por un momento, deja de existir. El rugido del motor es la voz de su ambición; el girar del volante es su instinto manifestándose, su instinto predador, de comerse la pista, de llegar antes, de ser la número uno.

Curvas peligrosas

Cada vez que compite, Milka arriesga su vida. Ella aguanta golpe parejo, como si fuera hombre. Una vez, en Canadá, tuvo que manejar bajo una tormenta de lluvia, durante 90 minutos.

“Fue muy difícil, la visibilidad era nula, apenas podía ver las luces rojas cuando me acercaba a las curvas”. Pese a esto la corredora entregó el auto a sus compañeros de equipo en una buena posición y pudieron ganar la carrera.

En otra ocasión, lo que llovió no fue agua, sino algo un tanto más sólido. Esta vez, el final no fue tan afortunado: “después de 18 horas de carrera en la competencia de 24 horas de Daytona, un carro de una categoría inferior, al que la había superado, perdió el control y me bombeó hacia la pared, impidiéndome continuar”.

Lo peor fue que el equipo de Milka estaba en el cuarto lugar, antes del accidente.

Ninguno de estos contratiempos la ha detenido. Así como en el colegio, su mente está fija en un objetivo: estar en el cuadro de honor, siempre en el cuadro de honor. A costa de mucho esfuerzo, en tan sólo seis años, la corredora ha logrado acumular una impresionante lista de galardones y menciones en Norteamérica y Europa, llegando incluso a recibir en el año 2000 una distinción como mejor Piloto de Carreras de Venezuela.

De aquí a fin de año lo que más le preocupa a Milka es el campeonato de pilotos de la categoría prototipos de la Serie Rolex. “Actualmente estoy en la séptima posición de la competencia y necesito quedar bien en las seis carreras restantes, para terminar dentro de los cinco primeros puestos, tal y como lo logré el año pasado”.

Milka sin casco

Por supuesto, esto implica más viajes, más aviones, más hoteles y más maletas que empacar. Como las panteras, la corredora vive una vida nómada, migrando de sitio en sitio, dejando a unos aquí y conociendo a otros allá, sin mirar hacia atrás y en compañía de la soledad. No le gusta viajar en manadas. Por ello, en el colegio no tenía muchas amigas. Se preguntarán ¿quién la acompaña en esta vertical travesía de éxitos, pistas y humo automotor?

Aparte de sus patrocinantes, no sé. Ella no quiso revelar nada acerca de su vida personal. Sólo dijo que todavía no tenía hijos, ya que ahora la maternidad no era su prioridad, pero que cuando el momento llegara le encantaría formar una familia. ¿Quién le verá la cara de recién levantada todos los días? ¿Un esposo?, ¿un novio?, ¿un rejunte?, ¿un amigo con derecho?, ¿un gato?...ni siquiera Google me quiso dar la respuesta.

¿Y el glamour?

Ella se ensucia la cara y las manos de aceite y demás cosas negras que se desprenden de los carros de carrera.

Está rodeada de machos todo el día. Y me imagino que sólo habla de caballos de fuerza, mecánica automotriz y máquinas súperpoderosas. Pero esto no significa que Milka sea una “marimacha” sin estilo.

Si así fuera su rostro no habría llegado a las portadas de revistas de alto vuelo como *Vogue*, *Esquire*, *Selecta* y, ahora, *Farmatodo-Estampas*, modestia aparte.

Incluso Discovery Channel llegó a transmitir en el año 2004 un documental sobre las aventuras y desventuras de Milka dentro del competitivo mundo del automovilismo deportivo.

Milka está en muy buena forma y es ese look súperdeportivo lo que le confiere una apariencia tan atractiva y saludable.

Correr carros en circuitos de alta competencia es una actividad que demanda mucha fuerza física.

Agarrar curvas a no sé cuántos kilómetros por hora, sin que el auto pierda el control no es algo que pueda hacer alguien con los brazos fofos.



Milka...

“Tengo una rutina de ejercicios que es revisada y ajustada por un profesional en la materia. Igualmente, sigo una dieta balanceada que me proporciona la fortaleza que necesito para soportar las condiciones extremas, bajo las cuales debo manejar, durante las competencias”.

Como cualquier atleta, toma mucha agua, no fuma y no bebe alcohol ni café en exceso. Espero que baile pegado de vez en cuando.

En fin, unos hábitos ejemplares. La parte de su cuerpo que más cuida son las muñecas.

“Les pongo especial atención, ya que hago mucho esfuerzo con ellas durante las competencias”.

La mente es otro punto focal. Entrenarla para situaciones de alta presión es tan importante como ejercitar los bíceps.

Pasando al tema de las coqueterías, Milka dice maquillarse muy poco, justo lo indispensable. Su debilidad está en la ropa. Confiesa ser fanática de la vestimenta muy femenina y poco común.

Por ahí he visto algunas fotos de ella vestida de Gatúbela, en cueros negros y botas de tacón bien puyudo.

Disculpen el cambio de tema, pero es que si uno está entrevistando a la primera mujer latinoamericana en ser considerada una experta en las arenas del automovilismo deportivo internacional, es inevitable hacerle la siguiente pregunta:

¿Cumplés las normas de tránsito en tu día a día?

También es inevitable sospechar de su diplomática respuesta:

–Trato de seguir las reglas cuando estoy fuera de los circuitos,dice con una sonrisa.

MIS MEJORES MOMENTOS

Mi primera victoria de este año en la Serie Rolex (Canadá).

Fue una carrera muy difícil bajo una lluvia constante y de seis horas de duración

Cuando triunfamos el año pasado en Homestead, Miami, en el Campeonato Rolex.

Con esta victoria me convertí en la primera mujer en ganar una carrera de sportscar al más alto nivel en Estados Unidos

Cuando gané el año pasado en Petit Le Mans, manejando un Prototipo LP2.

Soy la primera mujer en haber obtenido dos victorias en esta famosa carrera

Cuando gané la tercera casilla absoluta en el Women's Global GT Series en 1999

Cuando gané en el año 2001 en Petit Le Mans, manejando un prototipo 675. Además de haber conducido al menos seis de las diez horas, terminé en el segundo puesto en la clasificación de pilotos de la categoría en la que estaba participando ese año.

Cuando en el año 2000 gané el Ferrari Challenge 355. Convirtiéndome en la primera mujer en Estados Unidos y la segunda en el mundo en adjudicarme este honor.

Cuando gané mi primer campeonato en Estados Unidos, el Panoz GT Series, durante el año 2000.